



Gastón Gamza

Miembro del Comité Editorial

EDITORIAL

El trabajo y la producción de las artes del espectáculo constituyen la materia prima sobre la cual, de manera preferente, funda sus ediciones la revista ESCENA. Con todo, su vocación de revista de las artes no literarias motiva a su Comité Editorial a presentar en cada número, por lo menos, un artículo dedicado al teatro, la pintura, la música, el cine y, si es posible, otras materializaciones artísticas concomitantes.

No siempre es posible ofrecer, en nuestras páginas, una muestra exhaustiva de ese amplio espectro de la actividad artística que constituye nuestra meta. En este número, por ejemplo, no pudimos contar con trabajos del área pictórica. Confiamos en que nuestros propios lectores nos ayuden a superar este tipo de carencias, ya sea con sus colaboraciones o con las de sus amigos y conocidos que pueden elaborarlas.

Esta edición se abre con un significativo trabajo sobre cine: "El narrador fílmico en Juan Morera", de Rodolfo Rodríguez. Nuestra portada también está vinculada al arte cinematográfico; se trata de una




imagen fotográfica del cine Norma de Turrialba, utilizada en un afiche de promoción del proyecto de Extensión Cultural CINE – ARTE PARA LA COMUNIDAD. El cine Norma es una sala de unos mil metros cuadrados construida en 1922. Tenía una capacidad para 300 butacas, aproximadamente. En la foto se pueden apreciar tanto la pantalla y el escenario sobre el cual se acostumbraba disponerla, como el viejo aparato proyector tan asociado a los inicios de la actividad de exhibición de lo que, entonces, se llamaba cinematógrafo.

Considerado como la expresión artística más emblemática del siglo XX, el cine se ha convertido en el punto de encuentro de diversos códigos y lenguajes. Al respecto, Yuri M. Lotman señala: “La complejidad de los variados sistemas semióticos, la múltiple codificación del texto y, de ahí, su polisemia artística, convierten el filme contemporáneo en una especie de organismo vivo, en algo semejante a un organismo vivo, que es además una concentración de información complejamente organizada”.

Con todo, avanzado ya el siglo XXI, el cine tiene, por lo menos, dos asignaturas pendientes: relativa una de ellas al equilibrio entre su materia prima (la imagen en movimiento) y los recursos poéticos de la narración; deudora la otra de la asimetría de su dimensión pragmática. La primera tiene que ver con la práctica significativa propiamente dicha; la segunda, en cambio, con los mecanismos de recepción del texto cinematográfico. Se trata, pues, de la oposición entre productor y destinatario.

El ejemplo epónimo del desequilibrio apuntado en la primera observación, es el desenfreno con que, en los últimos años, se anteponen los llamados “efectos especiales” al despliegue del estilo narrativo y sus valores estéticos. En cuanto a la segunda, un claro ejemplo es el menosprecio de la imprescindible formación educativa de los espectadores. Como dice Lotman, justamente: “El artista tiene que elevarse espiritual e ideológicamente sobre el mundo en el que se halla sumergido”. Esta evidencia no guarda relación, sin embargo, con las obligaciones que supone un arte de masas como el cine, para el cual un adecuado desarrollo supone, en efecto, el desarrollo de la sociedad toda; un crecimiento que sólo puede lograrse con una educación conveniente.

ESCENA desea invitar a sus lectores a reflexionar en torno a la problemática del cine actual. Y en esta edición formula su propuesta. Otros trabajos la complementan: dos sobre la producción musical: “El legado de John Coltrane”, de Javier Valerio, y “Física y metafísica de la técnica del piano”, de Gerardo Duarte. Cuatro artículos relativos al teatro cierran este número: “Clitemnestra y Antígona: modelos de feminidad”, de Nazira Álvarez; “Drama infantil costarricense: 1970-1999”, de Miguel Rojas; “Los Monólogos de la vagina y Hombres en escabeche”, de Lao Sai Acón Chan, y “El nuevo teatro popular en Centroamérica”, de Adriano Corrales. Buena lectura y, sobre todo, que sea provechosa y productiva.

Hasta la próxima.